



2024 - 2025

Calendario Sagrado

Las heroínas de la fe

La fe y obediencia de las mujeres en la Biblia son un poderoso ejemplo del corazón convertido que el Eterno aprueba, y que heredará el Reino de los Cielos.

1 PEDRO 3:7

CALENDARIO SAGRADO DE DIOS 2024 - 2025



LAS HEROINAS DE LA FE

“Sabemos que la fe no es una virtud exclusiva del sexo masculino. Sara, Rahab y las mujeres que recibieron a sus muertos resucitados a la vida física también figuran ahí, junto con otras heroínas contadas de la fe entre los valerosos que fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección (Hebreos 11:35). Es importante mirar la fe desde el punto de vista la mujer. Veremos cómo las mujeres de la Biblia practicaron la fe y gozaron de la aprobación del Omnipotente Dios.

En la Biblia contamos con muchos ejemplos de mujeres valerosas que, incluso se sacrificaron a fin de lograr un propósito altruista. Recordemos que Jesucristo no dejaba de sorprender a sus seguidores por el trato que daba a las mujeres. Para Dios, la mujer es tan importante como el varón.”

Iglesia de Dios Unida
Una Asociación Internacional



MENSAJE A LA IGLESIA DE DIOS

“¿Qué podemos aprender de las mujeres que se encuentran en la Biblia? La Biblia nos habla de muchas mujeres de las que podemos aprender importantes lecciones (Romanos 15:4; 2 Timoteo 3:16,17). En el desarrollo del presente *Calendario Sagrado 2024-2025*, veremos de acuerdo al espacio reducido que disponemos, lo que hicieron algunas de ellas, porque sus vidas nos sirven de gran ejemplo y también de advertencia (1 Corintios 10:11; Hebreos 6:12).

Muchas de ellas se distinguieron como hijas, esposas, madres prudentes, y también como viudas. Ellas actuaron con una fe viva, decididas a cumplir el rol que Dios les había fijado, debido a que varias de ellas se sacrificaron por los demás con denodada valentía. También ellas animaron a sus semejantes para hacer lo correcto ante los ojos de Dios. Y, cuando lo lograron, no dudaron que Dios les daría el reconocimiento que ellas merecían. Muchas de ellas salieron vencedoras y víctimas, mujeres que cambiaron el curso de los acontecimientos históricos de la Biblia, sin temor de hacer frente incluso a sus propios destinos. Lamentablemente la gran mayoría de las mujeres en la Biblia no son mencionadas por su nombre propio, y las mujeres que sí lo son, solo representan del 5,5 al 8% de todos los personajes que se nombran en las Sagradas Escrituras. *Dedico este modesto trabajo a todas las mujeres fieles de la Iglesia de Dios.*



La hija de Faraón descendió a lavarse al río... y vio ella la arquilla en el carrizal...
donde se encontraba el pequeño Moisés (Éxodo 2:5)

BREVE INTRODUCCION A LAS HEROINAS DE LA FE

La Biblia cuenta con varios ejemplos de mujeres temerosas de Dios, quienes marcaron la diferencia en su momento. Esas mujeres valerosas se destacaron en un mundo dominado por los hombres, y demostraron que Dios las usa a todas para cumplir sus propósitos. Las sagradas escrituras cuentan con varios versículos animadores para las mujeres. Son muchos los retos que nos presenta la vida y a veces nos sentimos cargados y abrumados. La Biblia nos ofrece muchas palabras de ánimo con promesas que nos llenan de paz y renuevan nuestras fuerzas. La Palabra de Dios nos fortalece y nos ayuda a continuar en el camino de la vida con fe y optimismo, aferrados a nuestro Señor.

He aquí algunos mensajes excelentes para las mujeres: “¡Pon tu confianza en el Señor! No intentes buscar la solución tú sola. Ve delante del Padre en oración. Reconoce que él tiene el control de la situación y sabe cuál es la solución. Está atenta a su dirección y camina por la senda que él te indique” (Ref. Pr 3:5-6).

“¿Te sientes agobiada por las dificultades? ¡Acude al Señor! Cuéntale lo que te sucede, entrégale tus cargas y recibe su paz. En Dios hallarás el descanso que necesitas para poder continuar. Confía en su promesa” (Mt 11:28).

“No pienses que no tienes las fuerzas para enfrentar tus problemas o que no mereces que mejore tu situación. Dios te concede las fuerzas y él te capacita para que actúes y hasta seas de bendición en medio de cualquier dificultad. ¡En él estás segura!” (Pr 31:25-26).

“Confía en el poder de Dios. Clama a su nombre y espera en él. Refúgiate en los fuertes brazos del Padre celestial. Él te cuida y en él estás a salvo” (Pr 18:10). “Pero tú, Señor, me rodeas cual escudo; tú eres mi gloria; ¡tú mantienes en alto mi cabeza! Clamo al Señor a voz en cuello, y desde su monte santo él me responde” (Sal 3:3-4).

“¿Eres una sierva del Señor? ¡Entonces puedes estar tranquila! Ningún mal prevalecerá contra ti. Pueden atacarte o hablar mal contra ti, pero no te vencerán. ¡Tu amado Señor y Dios hará justicia! Esa es tu herencia” (Is 54:17). “Dios es bueno y te espera con sus brazos abiertos: ¡puedes refugiarte en él! Cuando pienses que no tienes a quién acudir, recuerda que el Señor te acoge y te protege en cualquier momento porque tú has puesto tu confianza en él. ¡Dios nunca te fallará!” (Nah 1:7).

“El mundo da más importancia a lo externo que a lo interno, pero fortalecer tu ser interior y tu relación con Dios deben ser tu prioridad. Teme al Señor, vive para él y los demás lo notarán. Serás de bendición e impactarás a todos los que te rodean para la gloria del Señor” (Pr 31:30).

“Cuando te encuentres afligida, recuerda que el Señor

venció al mundo. Aférrate a él y recibe su inmensa paz que no tiene parangón. Las aflicciones son pasajeras, pero la paz que Dios es duradera. Fortalécete en él” (Jn 16:33).

“La promesa del Señor, su Palabra, trae vida. Él no dejará sin cumplir ninguna de sus promesas. Confía plenamente en la fidelidad de Dios en medio de cualquier situación. Él te restaurará” (Sal 119:50).

“El Señor te ama con amor eterno. ¡No hay nadie como tú en todo el mundo, eres especial para él! Dios te creó tal como eres y su amor por ti no tiene fin. Puedes estar segura de que no hay nada ni nadie que pueda separarte de su amor, ni aun la circunstancia más triste o difícil. ¡Descansa en el amor de tu Padre celestial, cobra ánimo y confía en su gran poder!” (Ro 8:37-39).

“Dios siempre hace promesas a las mujeres valientes: La mujer, al igual que cada ser humano sobre la tierra, ha sido creada por Dios y tiene gran valor a sus ojos. En la Palabra de Dios encontramos preciosas promesas que podemos aplicar a nuestras circunstancias. Como mujeres valientes, decididas a servir a Dios y a vivir para él, podemos recibir ánimo y afirmación para cumplir con la obra que Dios nos encomienda cada día. La mujer valiente será valorizada por Dios. Que su belleza sea más bien la incorruptible, la que procede de lo íntimo del corazón y consiste en un espíritu suave y apacible. Esta sí que tiene mucho valor delante de Dios” (1 P 3:4).

“La mujer valiente es muy valiosa para Dios. Ella no se deja llevar por su apariencia exterior, pues su verdadera fuerza viene de su interior. Su relación con Dios es sumamente importante para ella y permite que Dios transforme su corazón cada día, haciéndola cada vez más semejante a él. Dios valora eso en gran manera. El Señor cumplirá las promesas que le ha hecho. ¡Dichosa tú que has creído, porque lo que el Señor te ha dicho, ten la seguridad que la cumplirá!” (Lc 1:45)

“Es de mucha valentía creer en las promesas de Dios y vivir con la expectativa de que veremos su cumplimiento. María es un buen ejemplo de una mujer que recibió una promesa de Dios y no se acobardó. Ella sabía que junto con la promesa vendrían consecuencias fuertes para su vida. Sin embargo, María tenía una certeza: Dios cumple lo que promete, y vivir dentro de su voluntad es siempre lo mejor. ¡Aférrate hoy a las promesas de Dios! Dios reconocerá su esfuerzo en ser ejemplar.” Es lindo encontrarnos con mujeres que son un buen ejemplo como hijas de Dios. El valor de esas mujeres es mayor que el de las piedras preciosas. No hay diamante, rubí o esmeralda que valga más que una mujer sabia. (Prov. 31:10). □

I° de Nisán – Martes, 09 de abril de 2024

PRIMER MES: EVA, LA MADRE DE TODOS LOS SERES VIVIENTES

Eva debe haber sido una criatura de belleza insuperable. Fue la corona y el pináculo del asombroso trabajo creativo de Dios. La primera figura femenina de la raza de Adán fue el último ser viviente en ser llamado a la existencia, diseñado directamente por la propia mano del Creador con atención y cuidado especial en cada detalle. No debemos olvidar en la iglesia que Eva no fue hecha del polvo como Adán, sino cuidadosamente diseñada a partir de carne y huesos vivos. (1 Co 11:8). Adán era polvo refinado; Eva fue un refinamiento glorioso de la humanidad misma. Era un regalo especial para Adán. La compañera necesaria que hizo que finalmente su existencia estuviera completa y cuya presencia señalaba la conclusión de toda la creación.

Eva, el único ser directamente creado por Dios del tejido vivo de otra criatura, fue en verdad un prodigio maravilloso. Dios había compuesto de la nada un universo vasto y sublime. Luego hizo a Adán de un puñado de polvo. Pero nada en toda la expansión del universo fue más hermoso que esta mujer hecha de una parte de Adán. Si el hombre representa a la especie suprema (una raza de criaturas hechas a imagen de Dios), Eva fue la encarnación viviente de la gloria de la humanidad (1 Co 11:7). Dios había dejado lo mejor para el final. Nada más adecuado para ser el cenit de toda la creación. Eva fue el arquetipo perfecto de la excelencia femenina. Era magnífica en todo sentido. Puesto que no había existido

ninguna otra mujer en un mundo no caído y libre de maldición, ninguna otra mujer podría superar la gracia, el encanto, las virtudes, el ingenio, la inteligencia y la inocencia pura de Eva. Físicamente también, ella debe haber personificado todo lo mejor tanto de la fuerza como de la belleza. Sin duda era un cuadro vivo del más puro resplandor.

La Escritura, no nos da una descripción física de Eva, su belleza, como debe haber sido, ni se la menciona ni se la alude. El enfoque del relato bíblico está sobre el deber de Eva para con su Creador y su función al lado de su marido. Ese es un hecho importante que nos recuerda que los principales rasgos distintivos de la verdadera excelencia femenina no son superficiales. Las mujeres que están obsesionadas con la imagen, los cosméticos, las formas del cuerpo y otros temas externos, tienen una opinión distorsionada de la femineidad. La cultura occidental como un todo (incluyendo un segmento grande de la iglesia visible), parece desesperadamente confusa respecto de estos asuntos. Necesitamos regresar a la Biblia para ver lo que para Dios es el ideal de mujer. Y la descripción bíblica de Eva es un recordatorio excelente de cuáles deben ser sus verdaderas prioridades. Eva es obviamente un personaje muy importante en la historia de la caída y redención de la humanidad. Su nombre se cita solo cuatro veces en la Biblia dos en el Antiguo Testamento y dos en el Nuevo Testamento. Las Escrituras guardan silencio sobre otras cosas de ella. □

Ciclo hidrológico El Jordán crece (lluvias y nieve derretida). Concluyen las lluvias tardías **Dt 11:14, Jer 5:24, Os 6:3, Jl 2:23.**

Cosecha de la temporada: Cebada y lino **Rut 1:22.** Época en que los rebaños pastan.

Nombre del mes: **Abib (Espigas verdes) Ex 13:4; 23:15; 34:18 Nisan (su vuelo) Neh 2:1, Est 3:7.**

Nisan							Abril - Mayo 2024						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
		1	2	3	4	5			9	10	11	12	13
6	7	8	9	10	11	12	14	15	16	17	18	19	20
13	14*	15	16	17	18	19	21	22	23	24	25	26	27
20	21	22	23	24	25	26	28	29	30	1	2	3	4
27	28	29	30				5	6	7	8			

1 Comienzo del año con la luna nueva anunciado con el toque de trompeta **Ex 12:2.**

10 Se elige el cordero pascual **Ex 12:3;** Los israelitas cruzan el Jordán **Jos 3 y 4;** Jesús entra en Jerusalén **Mr 11:7-11.**

14 Pascua se celebra entre las dos tardes (al inicio del día) **Ex 12:6-8; Lv 23:5** Celebrada por los apóstoles **Mt 26:17.**

Celebrada en Nuevo Testamento **Mr 14:1; Lc 22:7;** Celebrada por Jesús con nuevos símbolos **Lc 22:15-20;** Pablo **1 Co 5:7-8.**

15 Comienzan los Panes sin Levadura celebrando la Noche de Guardar **Ex 12:42; Lv 23:6-7.**

Mencionado Nuevo Testamento **Lc 22:1;** Mencionado Martirio de Santiago **Hch 12:3-4;** Mencionado por Pablo **Hch 20:6.**

Después de la puesta del sol del 14, se ofrece la primera parte de la gavilla mecida **Lv 23:6-7.**

21 Último día de panes sin levadura **Lv 23:8.**

SEGUNDO MES: SARA, ESPERANDO CONTRA TODA ESPERANZA

Sara era la esposa del patriarca Abraham, así que tenemos la tendencia a verla en un marco de dignidad y honor. Hay pistas que indican que podría haber sido un dechado de belleza; una diva clásica. Su nombre, Sarai, significa «mi princesa». (Gn 17:15) Su nombre se cambió a Sara cuando cumplió noventa años. La Biblia destaca su deslumbrante atractivo. Dondequiera que iba, recibía favores y privilegios a causa de su hermosura. Por eso otros hombres poderosos la querían para su harem. Desde que fue la esposa de Abraham ella ansiaba ser madre. Pero permaneció estéril hasta el fin de sus años fecundos. (Gn 11:30).

Deseaba ser madre con desesperación, pero terminó aceptando que Dios mismo la había hecho definitivamente estéril (Gn 16:2). Tanto quería que su marido tuviera un heredero, que ella inventó un plan inmoral, incorrecto y completamente absurdo, convenciéndolo para que tuviera un niño con su propia criada, llamada Agar. Las consecuencias de su decisión, casi le desgarraron la vida y parecieron dejarle una cicatriz permanente en su personalidad. Su amargura la enfureció durante trece años, hasta que ella insistió para que Abraham expulsara a Agar con su hijo, llamado Ismael. Pero después dejó de ser ese tipo de persona que genera en forma natural nuestra comprensión y simpatía al conocerla. El apóstol Pedro la señala como modelo de cómo cada esposa debe someterse a la autoridad de su esposo (1 P 3:6). Su vida se caracteriza por la humildad, la mansedumbre, la hospitalidad, la fidelidad, el profundo afecto para con su marido, su amor sincero hacia Dios y la esperanza a toda prueba. Aunque dio a luz solamente a un hijo (Issac) y no fue madre sino hasta que había pasado la edad normal de la

fertilidad, porque para Dios no hay nada imposible, mucho más sabiendo que Isaac iba a ser parte de los patriarcas del Antiguo Testamento. No en vano, en el Nuevo Testamento su nombre se encuentra inscrito en el capítulo de la fe: “Porque creyó que era fiel quien lo había prometido” (Heb 11:11). Sara era media hermana de Abraham, su marido. (Gn 20:12) Abraham la describe ante el rey Abimelec su relación con su esposa: “Y a la verdad también es mi hermana, hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y la tomé por mujer”.

El pueblo natal de Abraham era un famoso centro urbano conocido como Ur de los Caldeos. Ur era el corazón de una cultura pagana sofisticada. Sara y Abraham habrían vivido allí durante el período de mayor poder y opulencia. El gobierno de la ciudad era una teocracia supersticiosa que supuestamente rendía culto al dios babilónico de la luna. Era la misma cultura que construyó los famosos zigurat, torres terraplenadas donde se levantaban enormes templos paganos. El relato bíblico de la vida de Abraham también nos presenta a Melquisedec (Gn 14:18). Él representaba una orden de sacerdotes que conocían al verdadero Dios y le servían. Abraham se encontró con Melquisedec en algún lugar de la región del Mar Muerto. De su linaje se levantaría un Libertador, el Mesías. Y en Él, todas las naciones del mundo serían benditas (Gn 18:18). También Sara tenía un papel fundamental en medio de ese plan. Abraham nunca llegaría a ser el patriarca de una gran nación si primero ella no era madre de su descendencia. Sara estaba consciente de las promesas del Eterno para su esposo Abraham. Sin duda alguna, Sara anhelaba ver cumplidas esas maravillosas promesas. A Sara se la presenta como la madre espiritual y el antiguo arquetipo de todas las mujeres fieles □

Ciclo hidrológico: Comienza la estación seca y el verano se aproxima.

Cosecha de la temporada Concluye la temporada de cebada; el trigo empieza a madurar en las zonas bajas.

Nombre del mes **Zif (esplendor y belleza de flores en primavera) 1 R 6:1,37 Iyar (nombre postexílico sin referencia).**

Iyar							Mayo - Junio						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3					9	10	11
4	5	6	7	8	9	10	12	13	14	15	16	17	18
11	12	13	14	15	16	17	19	20	21	22	23	24	25
18	19	20	21	22	23	24	26	27	28	29	30	31	1
25	26	27	28	29			2	3	4	5	6		

2 Se empieza a edificar el Templo de Salomón **2 Cr 3:2.**

10 Según la tradición en este día fue tomada el arca por los filisteos y muere Elí (año 1084 AC). **1 S 4:10-18.**

14 Se celebra la Pascua para aquellos que no pudieron tomarla durante el primer mes **Nm 9:10-11.**

15 Los israelitas llegan al desierto de Sin, después de haber salido de Egipto **Ex 16:1.**

TERCER MES: RAHAB, UNA HORRIBLE VIDA, LUEGO REDIMIDA.

Cuando aparece Rahab en el relato bíblico, es una personalidad sin nada que destacar. En efecto, es presentada como “una ramera llamada Rahab” (Jos 2:1). Ella vivía en medio de una cultura pagana y se dedicaba en forma fanática a todo lo que Dios odia. La cultura misma estaba al borde del juicio. Su largo descenso en el abismo de la corrupción moral y espiritual había sido intencional y ahora era irreversible. Hasta donde sabemos, Rahab había sido una participante voluntaria del libertinaje típico de su civilización. Se había beneficiado personalmente con el mal que impregnaba a toda esa sociedad. Dios había decidido destruir totalmente esa cultura debido a su pecado y extrema perversidad ¿Acaso Rahab no iba a recibir una justa recompensa por su propio pecado?

Es difícil imaginar una candidata menos digna de merecer el honor divino. Sin embargo, en Hebreos 11:31, se la identifica como “la ramera Rahab”, ahí se destaca su nombre de manera muy especial por la grandeza de su fe. Incluso en el Nuevo Testamento ella aparece en la genealogía de Cristo (Mat 1:5). ¿Acaso esto nos parece extraordinario? Es necesario recordar que, para Dios, nada es imposible. Rahab vivió en Jericó en la época de Josué. Su casa no estaba en algún callejón, sino sobre la famosa muralla (Jos 2:15). La pared debe haber sido lo suficientemente espaciosa como para poner sobre ella algunas construcciones. Casi con seguridad esta era una ubicación en la zona comercial más cara. Entonces podemos asumir que Rahab disfrutaba de éxito financiero gracias al comercio personal que practicaba. Empezarían a poseer esa región tan pronto se eliminara la perversidad de los amorreos (Gn 15:16). Aquella nación

malvada había llegado al máximo nivel de tolerancia de Dios.

Tal como Moisés lo había hecho antes, Josué envía dos espías para recoger información. La Escritura dice “Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí” (Jos 2:1). Así, Rahab es la primera persona que la Biblia nos presenta en la tierra prometida. Por la providencia generosa de Dios, ella iba a ser uno de los ejes del triunfo militar de Israel. Toda su vida, su carrera y su futuro iban a cambiar por su encuentro inesperado con los dos espías. La colaboración de Rahab fue el comienzo de la caída de Jericó. Su derrota fue la primera conquista dramática en una de las más grandes historias de las campañas militares. Israel había llegado a un camino sin salida y esto les había costado casi cuarenta años. Josué estaba asumiendo la función de un comandante. La conquista de Jericó le daría a Israel un importante punto de apoyo para poner el pie en toda la tierra prometida. No les preocupaba que Jericó estuviera fuertemente fortificada. La tarea de los espías fue la de evaluar esas fortificaciones e informar a Josué. Una persona sobre la pared, con una larga soga podía salir fácilmente. Por la providencia suprema de Dios, todo lo que ellos necesitaban se encontraba allí. También, por los designios de Dios, el corazón de Rahab estaba listo para creer en el Eterno. Aquí es donde Rahab nos sorprende completamente. Ella puso su vida en riesgo para proteger a los espías y ellos hicieron un acuerdo para proteger la familia de Rahab. Por lo que hizo, Rahab es un ejemplo positivo de fe. Confió todo su futuro al Dios de ellos, se jugó el todo por el todo por el Dios de Israel. Y de esa manera en forma milagrosa Israel pudo conquistar la ciudad de Jericó con la ayuda de Dios. □

Ciclo hidrológico: Calor del verano. Atmósfera clara y seca.

Cosecha de la temporada: Trigo en general. Primeros higos, brevas, y manzanas.

Nombre del mes: **Sivan** (su cubierta o techo) **Es 8:9; Lv 23:1.**

Sivan							Junio - Julio						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
					1	2						7	8
3	4	5	6	7	8	9	9	10	11	12	13	14	15
10	11	12	13	14	15	16	16	17	18	19	20	21	22
17	18	19	20	21	22	23	23	24	25	26	27	28	29
24	25	26	27	28	29	30	30	1	2	3	4	5	6

10 Pentecostés o Fiesta de las Semanas. Se ofrecen dos panes el día 50º a contar del ofrecimiento de la gavilla mecida al finalizar el sábado semanal dentro de la Fiesta de los Panes sin Levadura. **Ex 23:16; Lv 23:15-21.** Esta fiesta también conmemora la entrega de las tablas de la Ley en el monte Sinaí **Ex 19:1; 20:1-21.** Fue celebrado por los apóstoles **Hch 2:1-4;** Celebrada por Pablo **Hch 13:14; 16:13; 20:16; 1 Co 16:8.** Pentecostés es la única Fiesta Santa que no cae en una fecha fija, se celebra siete semanas después, a partir del domingo semanal que se encuentra en medio de los días de Panes sin Levadura, o el primer día de la segunda semana del tercer mes del Calendario Sagrado.

CUARTO MES: RUT, EJEMPLO DE LEALTAD Y AMOR

El libro de Rut es una historia de amor perfecto en formato compacto. No es un cuento épico, sino un relato corto. Su extensión tiene solo ochenta y cinco versículos. Sin embargo, atraviesa todo el rango de las emociones humanas, desde el pesar más desgarrador hasta la cúspide de la felicidad. La vida de Rut es la experiencia verdadera e histórica de una genuina mujer extraordinaria. Fue también la representación perfecta de la historia de la redención, escrita con símbolos vivos y palpitantes. Ruth misma proporciona un exacto retrato de cada pecador. Era una viuda y una extranjera que se fue a vivir a tierra extraña. Circunstancias trágicas la redujeron a una vil pobreza. No solo fue una paria y una exiliada, sino también privada de recursos, reducida a un estado de completa miseria de la que nunca se podría haber salvado por sus propios medios. En su apuro, buscó el favor de su suegra llamada Noemí, su parienta legal más cercana. La historia de cómo cambió toda su vida, es uno de los relatos más profundamente conmovedores en todas las Escrituras.

En Rut se nos presenta la familia de Elimelec formada por su esposa, Noemí, y dos hijos Mahlón y Quelión. Su pueblo natal era Belén, famoso como el lugar de entierro de Raquel, la esposa de Jacob (Gn 35:19). Belén en futuras generaciones ganaría más fama duradera como el pueblo natal de David, y más tarde, por supuesto, como el lugar de nacimiento de Cristo. La historia de la familia de Elimelec, puso un eslabón en la cadena que une la línea mesiánica con Belén. Elimelec poseía tierras en Belén y era lo suficientemente prominente como para ser llamado “nuestro hermano” por los ancianos de la ciudad (Rut 4:2, 3). Su nombre significa “Mi Dios es Rey”. Eso, junto a la fe y el carácter de Noemí, sugiere que él y su familia eran devotos judíos. El hecho que Elimelec llevara su familia a Moab nos da una medida de la gravedad de la espantosa hambruna. La

tierra de Israel era evidentemente árida, tanto física como espiritualmente, y los tiempos eran desesperantes. La tragedia alcanzó rápidamente a esta familia. Primero murió Elimelec dejando a su viuda Noemí con la responsabilidad de criar a sus dos hijos. Afortunadamente, Mahlón y Quelión se estaban acercando a la madurez y se casaron pronto, escogiendo esposas moabitas (Rut 1:3.4). Una se llamaba Orfa y la otra, Rut que se casó con Mahlón (Rut 4:10), Pero las cosas se pusieron peor porque Mahlón y Quelión murieron. Entonces tres viudas, sin ningún hijo ni parientes responsables, en tiempo de hambre, no podían esperar sobrevivir por mucho tiempo y quedaron al borde de la ruina. Luego, Noemí las dejó en libertad de regresar. Orfa se fue, pero Rut permaneció al lado de su suegra diciendo: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios (Rut 1:16).

Sus vidas eran del color de la tristeza, por eso Noemí dijo que la llamaran Mara, porque en gran amargura la puso Dios. Elimelec tenía un pariente llamado Booz que también era descendiente de Rahab. Rut trabajó en los campos de cebada, porque se dejaba parte de la cosecha para los pobres (Rut 2:6, 7). Booz supo de la fidelidad de Rut. Noemí sabía que Booz podía redimir, salvando sus vidas de la pobreza y viudez. Esto implicaba hacer lo que pudiera para arreglar un matrimonio entre Rut y Booz.

Entonces Noemí enseñó a Rut lo que debía hacer porque Rut no conocía las costumbres judías. Noemí hizo vestir a Rut de manera especial y le dijo que se acostara a los pies de Booz (Rut 3:3, 4). Eso demostraría la disposición de Rut de casarse con Booz. Pero Booz buscó a un pariente cercano para saber si aquel redimiría a Rut. Pero al final Dios dispuso que Booz se casara con Rut y los bendijo con un hijo llamado Obed. Este fue padre de Isaí, padre de David. De esa manera Rut pasó a ser la bisabuela de David. □

Ciclo hidrológico: Aumenta el calor del verano. La vegetación y manantiales se secan. .

Cosecha de la temporada: Trigo en las montañas. Vendimia de las primeras uvas **Nm 13:20** e higos **Lc 21:29-30**.

Nombre del mes: **Tamuz (germinar, brotes de vida).**

Tamuz							Julio - Agosto						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7	7	8	9	10	11	12	13
8	9	10	11	12	13	14	14	15	16	17	18	19	20
15	16	17	18	19	20	21	21	22	23	24	25	26	27
22	23	24	25	26	27	28	28	29	30	31	1	2	3
29							4						

9 Ayuno del cuarto mes **Zac 8:19**, conmemora la destrucción de las murallas de Jerusalén por el ejército de Babilonia **Jer 39:2; 52:4-11; 2 R 25:3-4**. Esto ocurrió el 9 de Tamuz de 586 AC. Se trata del primer ayuno nombrado por **Zac 8:19** así como la destrucción del segundo templo por Tito.

QUINTO MES: ANA, RETRATO DE LA GRACIA FEMENINA

Su nombre, significa “gracia”. Es una definición exacta para una mujer cuya vida estuvo coronada con la gracia y que llegó a ser un emblema viviente de la gracia de la maternidad. Ana casi había perdido la esperanza de ser madre. Su experiencia es casi igual a la de Sara. Igual que ella, no tenía hijos y esto la perturbaba. Los matrimonios de ambas mujeres estaban atormentados con la tensión de la bigamia de sus maridos. Ambos habían recibido al fin la bendición de Dios a su petición, y en ambos casos, la respuesta a sus oraciones resultaron ser en extremo, y más abundantemente significativas que lo que alguna vez se habrían atrevido a pedir o pensar. El hijo de Ana, Samuel, fue el último de los jueces. También fue el sacerdote que oficialmente inauguró la dinastía real de Israel ungiendo a David como rey. Samuel se hizo una figura imponente en la historia de Israel.

En términos de sufrimiento emocional, la rendición a la voluntad de Dios tendría un precio muy alto. Para Ana esto significó una pena profunda de tener que separarse de su propio hijo. Samuel dejó el hogar para comenzar su formación de tiempo completo en el tabernáculo cuando recién aprendía a caminar, edad en que la mayoría de los niños todavía regalanean en los brazos de sus madres.

Pero su famosa oración de dedicación, cuando ofreció su hijo a Dios, es en realidad una apología profética del Mesías de Israel. Evidentemente, ella abrigaba la misma esperanza mesiánica que enmarcaba la cosmovisión de cada una de las mujeres extraordinarias que estamos viendo. Ana era una mujer desconocida que vivía en un lugar remoto de Israel con su marido, Elcana. Tenían su casa en el territorio ocupado por la tribu de Efraín. En 1 Samuel 1:1 encontramos una lista en la que aparece el tatarabuelo de Elcana, Zuf, como un “efrateo”, pero esto claramente designa solo el territorio donde la familia vivía, y no su línea de ascendencia.

Los antepasados de Elcana, probablemente tan lejanos como la primera generación después de la conquista de Canaán, habían vivido entre la tribu de Efraín. Esa es la razón por la que Zuf es llamado “efrateo”, aunque ésta claramente fue una familia de coatitas, de la tribu de Leví. Ana viajaba fielmente con Elcana al templo todos los años para adorar y ofrecer sacrificio. Las Escrituras los retrata como una familia devota, aunque vivían en un período deprimente de la historia de Israel. La Biblia nos recuerda que Elcana viajaba a Silo para adorar y ofrecer su sacrificio donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finees, sacerdotes del Eterno (1 S 1:3). Ambos eran dos de los peores sacerdotes que encontramos en Las Escrituras. Todos estaban conscientes de lo que Ofni y Finees hacían, pero su padre Elí solo hacía un intento a medias por reprenderlos, a pesar de que era el sumo sacerdote. El arca misma había llegado a significar muy poco para ellos. Ofni y Finees la trataban como un mero talismán. En la batalla contra los filisteos, al ser derrotado Israel, perdió el arca, y murieron Ofni y Finees. El arca permaneció en abandono en casa de Qujiriat-Jearim, hasta que David la recuperó y la trajo a Jerusalén. También Elí murió por las lesiones que le ocasionó su caída.

Elcana tenía dos mujeres Ana y Penina que tenía hijos. Era la rival de Ana. Ana vivía angustiada y atormentada por Penina, hasta que finalmente Dios le concedió un hijo y la usó a formar al pequeño Samuel. La influencia de Ana como esposa y madre piadosa se pueden ver en los tres grandes amores de su vida. Amor a Dios, amor a su marido y amor por su hijo Samuel. Su hijo era una respuesta viviente de la oración, y un recordatorio de que Dios había oído lo que ella pidió, y le había concedido el deseo de su corazón. Durante los siguientes años, Ana cuidó a Samuel. Entonces, lo llevó a presentarlo al Señor para quedarse allí para siempre. □

Ciclo hidrológico: El calor llega al máximo. Continúa la temporada seca.

Cosecha de la temporada: Cosecha del olivo y aceitunas en el llano.

Nombre del mes: **Ab (Carece de identificación propia).**

Ab							Agosto- Septiembre						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
	1	2	3	4	5	6		5	6	7	8	9	10
7	8	9	10	11	12	13	11	12	13	14	15	16	17
14	15	16	17	18	19	20	18	19	20	21	22	23	24
21	22	23	24	25	26	27	25	26	27	28	29	30	31
28	29	30					1	2	3				

1 Conmemora la muerte de Aarón en el año 1404 AC, en el monte Hor. **Nm 20:22-29; y 33:58**

10 Ayuno del quinto mes **Zac 8:19**, conmemora la destrucción de las murallas de Jerusalén por el ejército de Babilonia **2 R 25:8-9; Jer 52:12** y la destrucción del segundo templo por Tito. Se trata del segundo ayuno nombrado por **Zacarías 8:19** (10 de Ab de 586 AC).

15 Conmemora la reconciliación entre la tribu de Benjamín y las otras tribus **Jue 21**

SEXTO MES: MARÍA, BENDITA ENTRE TODAS LAS MUJERES

De todas las mujeres extraordinarias en Las Escrituras, una se eleva sobre todas las demás como la más bendecida, la más altamente favorecida por Dios y la más admirada universalmente por las otras mujeres. En verdad, ninguna otra mujer es efectivamente más sobresaliente que María. Ella fue a quien Dios, en su soberanía eligió entre todas las mujeres que alguna vez hayan nacido, para ser el instrumento singular por medio del cual traería al Mesías al mundo.

La misma biblia testifica que todas las generaciones la reconocerían como profundamente bendecida por Dios (Lc 1:48). Esto no fue porque creyera ser algún tipo de súper ser humano piadoso, sino porque a ella le fue dada tan notable gracia y privilegio. En Las Escrituras nunca se la presenta como fuente o dispensadora de gracia, sino que es ella misma la receptora de la bendición de Dios. Su Hijo, no María, es la fuente de gracia (Sal 72:17). Él es la tan largamente esperada Simiente de Abraham de quien la promesa del pacto dijo: “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz” (Gn 22:18).

En una ocasión, una mujer en la muchedumbre levantó su voz y dijo a Jesús: “Bienaventurado el vientre que te trajo, y los senos que mamaste”. Su reacción fue un regaño: “Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan” (Lc 11:27-28).

La idea de que permaneció en completa virginidad es imposible de reconciliar con la idea de que Jesús tuvo medios hermanos que son nombrados en las escrituras junto a ambos padres, José y María: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas?” (Mt 13:55). Más adelante, Mateo 1:25 dice que José se abstuvo de tener relaciones íntimas con María hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre Jesús. De ninguna lectura natural del pleno sentido de Las Escrituras es posible suponer la idea de la virginidad perpetua de María.

Tanto José como María descendían de David. Por tanto, compartían con David la misma genealogía. La rama de María del árbol de la familia de David puede ser trazada a través del hijo de David llamado Natán, mientras que la rama de José es la línea real, a través de Salomón. A la luz de esto, Cristo heredó el trono de David a través de María.

María refleja los mejores aspectos del carácter de Ana. Lo más significativo de todo es que, su fe fue un extraordinario ejemplo de fidelidad que Jesús bendijo. Ella fue sincera, de adoración ferviente, inocente en su confianza en el Señor y dependiente de Él en todo. María siempre permaneció en un segundo plano. Ella nunca buscó la clase de preeminencia que tantos parecen empecinadamente imponerle. María, llena de júbilo, se apresuró a ir a la aldea en la montaña para visitar a su amada pariente Elisabet. El ángel había informado a María sobre el embarazo de Elisabet. Ella también esperaba su primer hijo por medio de un nacimiento anunciado por un ángel (Lc 1:13-19).

Es claro que el joven corazón y la mente de María estaban ya totalmente saturados con la Palabra de Dios. Ella incluía no solo los ecos de dos de las oraciones de Ana, sino además varias otras alusiones a la ley, los salmos y los profetas. Es notable la forma en que alabó la gloria y la majestad de Dios mientras reconocía su propia humildad en forma reiterada.

María aprendiendo a someterse a Jesús como su Señor, en lugar de controlarlo como su madre. Ella se convirtió en su fiel discípula. Parece haber asumido la realidad en el sentido que, Él tenía trabajo por hacer y ella no podía dirigirlo. Al final lo siguió durante todo el camino de la cruz y aquella tarde de Pascua en que murió, estaba parada junto a un grupo de mujeres, observando en medio del dolor y el horror. La crucifixión fue la tercera y última parte en que María aparece al lado de Jesús durante los tres años y medio de su ministerio terrenal y luego se convirtió en un fiel creyente (Hch 1:14). □

Ciclo hidrológico: Continúa el calor. El verano se aproxima a su fin.

Cosecha de la temporada: Dátiles e higos estivales del verano. Vendimia y cosecha **Is 32:10**.

Nombre del mes: **Elul (bueno para nada) Neh 6:15**.

Elul							Septiembre - Octubre						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
			1	2	3	4				4	5	6	7
5	6	7	8	9	10	11	8	9	10	11	12	13	14
12	13	14	15	16	17	18	15	16	17	18	19	20	21
19	20	21	22	23	24	25	22	23	24	25	26	27	28
26	27	28	29				29	30	1	2			

17 Conmemoración de la muerte de los espías, quienes trajeron un reporte falso sobre la Tierra Prometida **Nm 14:36-37**.

25 Se terminan de construir las murallas de Jerusalén por Nehemías en el año 444 AC., después de 52 días de trabajo **Neh 6:15**.

SÉPTIMO MES: ANA LA PROFETIZA, UN TESTIGO FIEL

Es realmente notable cuando Jesús nació, muy poca gente en Israel lo reconoció como el Mesías. Nadie lo estaba esperando, sino que la expectativa mesiánica, a comienzos del primer siglo, se daba a un nivel muy alto. Los judíos estaban esperando un líder político y militar que llegaría a ser un rey conquistador que había nacido en una familia campesina. Probablemente anticiparon que llegaría con gran fanfarria, pero nació en una *kataluma*, casi en secreto. Los únicos que lo reconocieron en su nacimiento fueron personas humildes, gente sin notoriedad. Los únicos que reconocieron su nacimiento fueron María, José, los pastores, Simeón y Ana, ellos entendieron que Jesús era el Mesías.

La última testigo es Ana. Todo lo que la Biblia dice acerca de ella alcanza solo a tres versículos: Lucas 2:36-38. Nunca más es mencionada en ninguna otra parte de las Escrituras. Sin embargo, estos tres versículos son suficientes para establecer su reputación como una mujer genuina y extraordinaria.

Simeón tomó en sus brazos al niño Jesús y pronunció una bendición profética sobre Él. Lucas dice que en ese instante», se presentó Ana, e inmediatamente entendió qué lo que pasaba se refería a Cristo. Quizás ella escuchó la bendición de Simeón y probablemente lo conocía personalmente. Ana era claramente una presencia fija en el templo y a Simeón se lo describe como justo y devoto. Ambos eran muy ancianos. No obstante, parece que sus caminos nunca se cruzaron. Probablemente conocía la reputación de Simeón como un hombre recto, cuyo único deseo era ver “el Consuelo de Israel” con sus propios ojos antes de morir. Él se detuvo y entendió cuando oyó la gozosa bendición que pronunció sobre Jesús. La esperanza y los sueños de Ana estaban llenos de la expectativa mesiánica.

Conocía las promesas del Antiguo Testamento y entendió que la salvación del pecado y la futura bendición de Israel dependían de la llegada del Mesías. Su anhelo de verle fue sorpresivamente colmado para un día en que ella cumplía su rutina normal en el templo. Ana aparece solamente en una circunstancia muy breve del evangelio de Lucas, pero su inclusión revela la importancia de su vida y testimonio. Fue bendecida por Dios para ser una de entre el puñado de testigos clave, que supo y comprendió, el significado del nacimiento de Jesús. Y no hizo ningún intento por guardarlo en secreto. Ella fue uno de los primeros y más perdurables testigos de Cristo. Indudablemente dondequiera que el evangelio de Lucas es proclamado, su testimonio todavía conduce a los creyentes hacia el Salvador. Por tanto, ella merece un lugar prominente en cualquier listado de mujeres extraordinarias. El relato de Lucas está cargado de frases clave que nos dan datos asombrosamente abundantes sobre el carácter y la vida de Ana.

Ana tiene algunas semejanzas sorprendentes con su homónima del Antiguo Testamento. Ambas mujeres se distinguieron por su práctica de la oración y el ayuno. Ambas se sentían como en su casa, en el templo. Las dos profetizaron. En el caso de la madre de Samuel, debemos recordar que su oración de celebración (1 S 2:1-10) fue también un salmo profético sobre el Mesías. De esta Ana se dice que fue una profetisa cuyo corazón estaba preparado para la venida del Mesías. Muy pocas veces habló Dios a su pueblo a través de mujeres, y nunca dio a ninguna de ellas un ministerio similar al de Elías, Isaías o cualquiera de los otros profetas del Antiguo Testamento. La idea de que la palabra “profetisa” era un término técnico, simplemente no se encuentra en ninguna parte de Las Escrituras. □

Ciclo hidrológico: Empieza el Otoño. Lluvias tempranas.

Cosecha de temporada: concluyen. Se empieza a arar la tierra.

Nombre del mes: **Ethanim** (lluvias incansantes; arroyos permanentes) **1 R 8:2** Tishri (nombre post exílico).

Tishri							Octubre - Noviembre						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3					3	4	5
4	5	6	7	8	9	10	6	7	8	9	10	11	12
11	12	13	14	15	16	17	13	14	15	16	17	18	19
18	19	20	21	22	23	24	20	21	22	23	24	25	26
25	26	27	28	29	30		27	38	29	30	31	1	

1 Fiesta de las Trompetas Rosh Hashanah o año nuevo **Lv 23:24-25; Nm 29:1**. Fiesta celebrada por Jesús **Jn 5:1**; será celebrada en el Milenio **1 Ts 4:14-17; Ap 11:15; Is 27:13**. Tercer ayuno del séptimo mes (2 de Tishri) **Zac 8:19**.

10 Día de la Expiación o Yom Kippur **Ex 30:10; Lv 23:27-32; 16; Nm 29:7**; Fiesta celebrada por Pablo **Hch 27:9**.

15 Fiesta de la Cosecha o Tabernáculos **Ex 23:16; Lv 23:34-43; Nm 29:12; Dt 16:13** (Salomón) **2 Cr 7:8** (Nehemías) **Neh 8:14**. Celebrada por Jesús **Jn 7:2, 10, 14** y los apóstoles, **Hch 18:21**. Celebrada en el Milenio **Zac 14:16-19**.

22 Fiesta del Último Gran Día **Lv 23:36, 39; Nm 29:12, 35**; Celebrada por Jesús (sábado 7 de Octubre 30 DC) **Jn 7:37-38**

OCTAVO MES: LA MUJER SAMARITANA, AL ENCUENTRO DEL AGUA VIVA

En el capítulo 4 del evangelio de Juan nos encontramos a una mujer samaritana con un trasfondo bastante sórdido. Jesús la halló cuando ella llegó a sacar agua de un pozo, y el encuentro transformó su vida. El apóstol Juan dedica cuarenta y dos versículos para contar el asombroso encuentro de esta mujer con el Señor. Una sección tan significativa de Las Escrituras no se daría a un solo episodio a menos que las lecciones que encierra no fueran de mayor importancia. En primer lugar, este era el pozo de Jacob, ubicado en una parcela de tierra de esa región muy conocida por los estudiosos del Antiguo Testamento. Era el campo que Jacob compró para instalar su tienda en la tierra de Canaán (Gn 33:18-19). Allí erigió un altar y lo llamó “El-Elohe-Israel” que significa “el Dios de Israel” (v. 20). Este mismo campo fue el primer bien raíz habitado que la Biblia menciona como propiedad de un israelita en la tierra prometida. Antes, Abraham había adquirido la heredad de Efrón, en que se hallaba la cueva donde él y Sara fueron sepultados (Gn 23:17-18; 25:9-10). Sin embargo, esta propiedad fue, en realidad, el hogar de Jacob.

Pero la ubicación del pozo estaba bien establecida en los días de Jesús por la centenaria tradición judía, y en el sitio hay una gran señal hasta hoy. El pozo es muy hondo (Jn 4.11), accesible solo mediante una larga sogas que llega a un hoyo cavado en una piedra de caliza blanda. En tiempos de Jesús, esa porción de territorio estaba situada en Samaria, y este es otro sorprendente detalle acerca de lo presentado en Juan 4. Para Jesús estar en Samaria era del todo inusual. Los samaritanos eran considerados impuros por los israelitas. Jesús viajaba de Jerusalén a Galilea (v.3). Una mirada a cualquier mapa muestra que la ruta más directa entre esos dos puntos pasa por Samaria. Los samaritanos eran un pueblo de

raza mixta, descendiente de los paganos, que se habían casado con los pocos israelitas que permanecieron allí, después que los asirios conquistaron el reino del norte (722 a.C.). Era insólito aún para ella que un judío quisiera dirigirle la palabra (v.9). Fue igualmente chocante para sus discípulos encontrarlo hablándole (v.27). Se habría considerado ultrajante para Él que bebiera de un vaso impuro que pertenecía a una mujer impura. Parece extraño que una mujer como ésta entrara tan rápidamente en un extenso diálogo con Jesús. La conversación de Jesús con la mujer comienza de manera bastante sencilla. Él le pide agua para beber. Jesús no tenía con qué sacar el agua. “Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana?” (v.9). Jesús dijo: “Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva”. Ella respondió “¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?” (vs.11-12). Jesús le aseguró que el agua que Él ofrecía era infinitamente mejor que el agua del pozo de Jacob: “Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (vs.13-14). Pero su réplica tan solo imitó el mismo lenguaje metafórico que Él había usado con ella: “Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla” (v.15). Jesús finalmente le dijo: “ Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”. □

Ciclo hidrológico: Temporada de lluvias **Dt 11:14, Jer 5:24, Os 6:3.**

Cosecha de la temporada: Temporada de labranza. Siembra de trigo y cebada. Higos de invierno. Rebaños protegidos.

Nombre del mes: **Bul (lluvia, producir, crecer) Gn 7:11, 1 R 6:38 Marhesvan o Heshvan (labranza).**

Heshvan							Noviembre - Diciembre						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
						1							2
2	3	4	5	6	7	8	3	4	5	6	7	8	9
9	10	11	12	13	14	15	10	11	12	13	14	15	16
16	17	18	19	20	21	22	17	18	19	20	21	22	23
23	25	25	26	27	28	29	24	25	26	27	28	29	30
30							1						

17 Comienza el diluvio en los días de Noé (Segundo mes). **Gn 7:11.**

27 Noé deja la arca después de haber estado dentro de ella un año y diez días **Gn 8:14-16.** Notemos que los meses eran nombrados a manera del calendario civil, cuando aún Dios no había cambiado del orden de los meses. El cambio fue realizado por Dios en **Ex 12:2.**

NOVENO MES: MARTA Y MARÍA, TRABAJO Y ADORACIÓN

Vamos a conocer a dos mujeres extraordinarias: Marta y María. Las consideraremos juntas porque así es como la Biblia las presenta constantemente. Vivían con su hermano, Lázaro, en la pequeña aldea de Betania. Estaba situada a corta distancia de Jerusalén, un poco más de tres kilómetros del centro de la ciudad y al sudeste de la puerta oriental del Templo (Jn 11:18) en dirección al Monte de los Olivos. Tanto Lucas como Juan cuentan que Jesús disfrutaba de la hospitalidad de esta familia. Según los evangelios, fue allí al menos en tres oportunidades cruciales. Betania era aparentemente un lugar de detención frecuente en sus viajes, y la casa de esta familia parece haberse convertido en su lugar de residencia durante sus visitas a Judea.

Todo lo digno de elogio en ellas estaba, de un modo u otro, concentrado en Él. Era el centro de la mayor expectación para cada una de las mujeres sobresalientes del Antiguo Testamento y fue inmensamente amado por las principales mujeres del Nuevo Testamento. Marta y María de Betania son ejemplos clásicos. Se convirtieron en apreciadas amigas personales de Jesús durante el ministerio terrenal del Señor. Más aún, Él tenía un amor muy profundo por esa familia. Aparentemente, personas como Marta y María lo acogían con regularidad en sus hogares y familias, y Él se sentía como en casa entre sus amigos. Lucas 10:38-42 describe un pequeño conflicto entre Marta y María sobre cómo es mejor demostrar la devoción a Cristo.

Prácticamente el capítulo 11 de Juan está dedicado a la muerte de su hermano Lázaro. Juan describe la congoja de las hermanas por su muerte, y cómo Jesús las ministró en su dolor, cómo se conmovió con ellas en un modo profundo y personal y cómo levantó a Lázaro de la muerte.

Ese milagro dramático y público, fue lo que finalmente selló la determinación de los líderes judíos de enviarlo a la muerte, porque sabían que, si Él podía levantar a los muertos, la gente lo seguiría y los dirigentes perderían su base de poder (Jn 11:45-57). Juan 12 cuenta cómo María ungió los pies de Jesús con un costoso unguento y se los secó con sus cabellos. Seguramente intensificaron su sentido del deber y gratitud hacia Él, como refleja el acto de adoración de María.

María sabía exactamente cómo mostrar su gratitud. Su acción ungiendo a Jesús fue similar a otro hecho al comienzo del ministerio de Jesús (Lc 7:36-50). En la casa de un fariseo que se llamaba Simón, una mujer “pecadora”, al parecer una prostituta arrepentida había ungió los pies de Jesús y los había secado con sus cabellos, tal como María hizo con Jesús. Aunque sin mucho interés de considerarlo, nuestro enfoque principal en este capítulo es el famoso incidente que se relata al final de Lucas 10 cuando Jesús le dio una suave reprimenda a Marta acerca de dónde debía poner sus prioridades. La queja de Marta suena inmadura y propia de una joven. La réplica de Jesús, aunque encerrando una suave crítica, tiene un tono casi paternal.

Marta, estaba en el extremo opuesto del espectro hospitalario de María. Porque ella se quejaba continuamente por sus deberes de anfitriona. Deseaba que todo estuviera perfecto. Sus rasgos admirables eran su esmero y dedicación como dueña de casa, por lo que su conducta también tenía mucho de encomiable. Sin embargo, abandonó toda pretensión de disimulo o cortesía y ventiló su agravio contra su hermana directamente frente a Jesús. En realidad, se quejó a Él y le pidió que interviniera y pusiera a María en su lugar. Jesús amaba a ambas con el mayor afecto. (Jn 11:5). □

Ciclo hidrológico: Temporada lluviosa. Empieza el frío de invierno. Nieve en las montañas.

Cosecha de la temporada: Crece la hierba. Temporada de siembra. Higos tardíos de invierno.

Nombre del mes: **Kislev o Quisleu (su confianza) Neh 1:1; Zac 7:1.**

Kislev							Diciembre						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
	1	2	4	4	5	6		2	3	4	5	6	7
7	8	9	10	11	12	13	8	9	10	11	12	13	14
14	15	16	17	18	19	20	15	16	17	18	19	20	21
21	22	23	24	25	26	27	22	23	24	25	26	27	28
28	29	30					29	30	31				

3 Conmemoración de la cautividad seguida de la muerte de Joacím, cuando Ezequiel y muchos otros, fueron llevados cautivos a Babilonia Se trataba de la segunda deportación (597 AC).

6 Conmemoración de la quema del rollo de Jeremías por Joacim. **Jer 36:22-23.**

7 Conmemoración de la muerte de Herodes el Grande en el otoño tardío del año 4 A.C. (7 de Kislev de 4 AC), **Mt 2:19.**

25 Fiesta nacional judía de las Luces o Dedicación (Hanukkah) (25 Kislev 164 AC) **Dn 8:13-14; J 10:22.**

DÉCIMO MES: MARÍA MAGDALENA, LIBERACIÓN DESDE LAS TINIEBLAS

María Magdalena es uno de los nombres más conocidos y menos comprendidos de la Biblia. Una cortina de silencio se cierne deliberadamente sobre gran parte de su vida y entorno personal, pero, aun así, emerge como una de las mujeres ilustres del Nuevo Testamento. Se la menciona por su nombre en cada uno de los cuatro evangelios, principalmente en relación con los eventos referidos a la crucifixión de Jesús. Cuenta con el eterno privilegio de haber sido la primera persona a la que Cristo se reveló después de su resurrección. Ella ha sido tema de abundante mitología extrabíblica desde la época medieval. Ella tenía un pasado oscuro. Nada indica que su conducta haya sido siempre obscena o sórdida, lo que en algún modo justificaría la común asociación a su nombre con pecados de inmoralidad. En realidad, ella fue una mujer a quien Cristo liberó de la esclavitud demoníaca. Lucas la presenta como "María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios" (Lc 8:2). Las Escrituras deliberadamente omiten los detalles de posesión demoníaca. Pero se nos da suficiente información para saber que ella debe haber sido un alma torturada. Jesús la había liberado de todo eso.

En efecto, "Magdalena" no es un apelativo en el sentido moderno. Ella no provenía de una familia que tuviera ese nombre; sino era de la villa de Magdala. Se llamaba "Magdalena" a fin de distinguirla de las otras mujeres llamadas María, incluyendo a María de Betania, María esposa de Cleofás y María, la madre de Jesús. La pequeña aldea pesquera de Magdala, estaba localizada en la orilla noroeste del Mar de Galilea, a unos tres o cuatro kilómetros al norte de la ciudad de Tiberias, y cerca de ocho kilómetros y medio al suroeste de Capernaún, donde vivía Pedro, y que fue la jefatura del ministerio de Jesús en Galilea. Habiendo sido liberada de demonios y del pecado, María Magdalena

pasó a ser una sierva de justicia (Rom. 6:18). Su vida no fue meramente reformada, fue completamente transformada. Es intrigante que María Magdalena haya estado poseída por siete demonios. Quizás haya tratado de reformar su propia vida y aprendido de la manera más dura, lo inútil que es tratar de soltarse de las garras de Satanás por sí sola. Las buenas obras y la religión no pagan las culpas del pecado (Is 64:6), y ningún pecador tiene dentro de sí el poder para cambiar su propio corazón (Jer 13:23). María le debía todo a Jesús. Ella lo sabía. Su subsecuente amor por Él reflejó la profundidad abismal de su gratitud.

María Magdalena se unió al círculo íntimo de discípulos que viajaban con Jesús en sus viajes largos (Lc 8:1-3). Su liberación de demonios podría haber ocurrido más o menos a fines del ministerio de Cristo en Galilea. Lucas es el único de los escritores que la menciona antes de la crucifixión. No había, nada inapropiado de permitir a mujeres discípulas entre sus seguidores. Podemos tener la certeza de que cualesquiera hayan sido los arreglos de viajes hechos por el grupo, el nombre de Jesús y el honor, eran cuidadosamente guardados de cualquiera insinuación reprochable. Después de todo, los enemigos de Jesús buscaban desesperadamente razones para acusarlo. Cuando algunos ya no caminaron más con Él, ella permaneció fiel. Le siguió todo el camino desde Galilea a Jerusalén para la última celebración de la Pascua. Ella terminó siguiéndole hasta la cruz, y aún más. María Magdalena estuvo presente en la crucifixión, junto a María, la madre de Jesús, María esposa de Cleofás, madre de Santiago el menor y Salomé madre de los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan y hermana de la madre de Jesús. Después de haber preparado especias aromáticas para ungir el cuerpo de Jesús, fue la primera en llegar hasta su tumba al amanecer del primer día de la semana, pero la tumba estaba vacía porque Jesús había resucitado antes de ponerse el sol del sábado. □

Ciclo hidrológico: Invierno y frío máximo. Muy lluvioso **Esd 10:9**. Nieve en las montañas.

Cosecha de la temporada: Zonas verdes en las tierras bajas. Cereales, aparecen las flores.

Nombre del mes: **Tebet (bondad y virtud) Est 2:16.**

Tebet							Enero 2025						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
			1	2	3	4				1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11	5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18	12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25	19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29				26	27	28	29			

9 Conmemoración de la muerte del sacerdote Esdras.

10 Comienzo del sitio de Jerusalén en 589 A.C. por Nabucodonosor **2 R 25:1**. Cuarto ayuno nombrado por Zacarías.

28 Expulsión de los Saduceos y la introducción de los Fariseos en el Sanedrín, en los días del rey Alejandro Janeo.

DÉCIMO PRIMER MES: LIDIA, UN CORAZÓN HOSPITALARIO

A Lidia se la recuerda como la primera persona que se convirtió al evangelio en Europa. Fue la primera en responder públicamente al mensaje de Cristo durante el primer viaje misionero de Pablo a ese continente. Su conversión constituyó la cabeza de puente de la iglesia en un continente que finalmente llegó a convertirse en centro del testimonio del evangelio en todo el mundo. Lidia misma no era europea. Su nombre era también el de una importante provincia de Asia, donde probablemente nació. La ciudad capital de Lidia era Sardis. El último y más conocido gobernante fue Cresos, quien gobernó en el siglo VI a.C. y cuyo nombre es sinónimo de riqueza. Lidia vivía en la ciudad de Tiatira, en la provincia de Lidia. Tiatira era la sede de una de las siete iglesias del Apocalipsis (Ap 2:18-29). Tiatira estaba localizada en la misma región de Asia Menor donde Lucas nos dice que a Pablo, a Silas y a Timoteo les “fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia” (Hch 16:6).

En lugar de alcanzar a Lidia en la región que ella reconocía como su hogar, el evangelio la persiguió hasta Europa, donde tenía negocios. Aunque Pablo vio al varón macedonio en visión, una mujer en Asia fue la primera convertida que se recuerde en Europa. Lidia era una mujer destacada que aparece repentinamente en la narración bíblica, recordándonos que mientras los propósitos soberanos de Dios por lo general permanecen ocultos a nuestros ojos, Él siempre trabaja de manera secreta y sorprendente para llamar a alguien por su nombre. La historia de Lidia es breve pero convincente. Se cuenta, en apenas unos pocos versículos cerca del comienzo de la narración de Lucas, acerca del segundo viaje misionero del apóstol Pablo. Este fue una extensa gira misionera cuya descripción abarca desde Hechos 15:36 a 18:22. Los principales acompañantes de Pablo en ese largo viaje fueron Silas y Timoteo. Al parecer Lucas se les unió justo antes que cruzaran el angosto estrecho de Troas, en Asia Menor, para pasar a Macedonia (entrando a Europa).

El enrolamiento de Lucas en el equipo misionero fue indicado por un abrupto cambio del pronombre a segunda persona, que parte en Hechos 16:10. En adelante, Lucas escribe como un testigo ocular. Fue en ese mismo punto que entra en acción la historia de Lidia. Pablo y sus compañeros pasaron algunos días en Filipos, aparentemente esperando el sábado. La estrategia evangelística normal de Pablo era presentar primero el evangelio en la sinagoga local. Él sabía que, si hubiera comenzado a predicar a los gentiles, los judíos nunca habrían escuchado nada de lo que tenía que decirles. Sin embargo, Filipos era una ciudad enteramente gentil, sin sinagoga. Al parecer, el grupo de mujeres que se reunían allí constituía la única concentración pública de judíos en cualquier lugar de Filipos en un día sábado.

Lo irónico fue que la mujer que respondió con más entusiasmo no era judía. Lidia adoraba al Eterno, al menos externamente. Pero era una gentil, una activa buscadora del verdadero Dios que aún no había llegado a ser una formal prosélita. Lucas describe el primer encuentro con Lidia de este modo: “Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo” (Hch 16:14). La manera en que se convirtió Lidia, es una excelente ilustración de cómo Dios siempre redime a las almas perdidas. Dios abre el corazón para que uno crea. Si Dios no nos llevara a Cristo, nunca llegaríamos a Él. Por eso Jesús dijo: “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere” (Jn 6:44). Parece que ella se encontraba con las mujeres judías que se reunían para orar en sábado. La fe de Lidia se hizo de inmediato evidente en sus acciones. Lucas dice: “Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos” (Hch 16:15) La hospitalidad de Lidia con los extranjeros que habían venido en el nombre del Señor, fue admirable porque Lidia los acogió indefinidamente. Un día Dios la va a recompensar.

Ciclo hidrológico: El frío tiende a disminuir. Continúa la época lluviosa.

Cosecha de la temporada. Florecen los almendros. Las higueras echan sus brotes.

Nombre del mes: Shebat (vara, bastón de mando, cetro, retoño del almendro) Nm 17:8; Zac 1:7; Heb 9:4.

Shebat							Enero - Febrero						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
				1	2	3					30	31	1
4	5	6	7	8	9	10	2	3	4	5	6	7	8
11	12	13	14	15	16	17	9	10	11	12	13	14	15
18	19	20	21	22	23	24	16	17	18	19	20	21	22
25	26	27	28	29	30		23	24	25	26	27	28	

4 Día de memoria de los ancianos que sucedieron a Josué, cuya muerte fue el año 1378 AC., a la edad de 110 años **Jue 2:8.**

15 Las hijas de Silo salieron a bailar y son arrebatadas por los hijos de Benjamín **Jue 21:21.**

23 Conmemoración de la división entre Benjamín y las otras tribus **Jue 20:14.**

DÉCIMO SEGUNDO MES: DÉBORA, ESPERANZA DE LIBERACIÓN

Aunque Dios dictaminó claramente que madres y padres, hombres y mujeres habían de recibir el mismo trato respetuoso (Ex 20:12), en la sociedad de aquella época los pocos derechos que tenía la mujer muchas veces le eran desconocidos. Las mujeres de hoy protestan y reclaman sus derechos. Pero ¿qué se necesitaría para que una mujer alcanzara lo que hizo Débora en aquella sociedad? Se necesitaban dos elementos principales: convicción y fe en Dios.

Debido a los pecados de Israel, Dios "los vendió en mano de Jabín rey de Canaán, y el capitán de su ejército se llamaba Sísara. Entonces los hijos de Israel clamaron al Eterno, porque aquél tenía novecientos carros herrados, y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años" (Jue 4:2, 3).

Dios escogió a una fiel mujer como juez para liberar al pueblo de Israel. Fue Débora la que tuvo que animar a Barac, hijo de Abinoam, para que atendiera al llamado de Dios cumpliendo su deber de dirigir el ejército israelita contra los 900 carros herrados de Sísara. Barac le dijo a Débora: "Si tú fueres conmigo, yo iré; pero si no fueres conmigo, no iré" (v.8). Tuvo que ser Débora quien tuvo que acompañar a las tropas hasta el campo de batalla en el monte de Tabor para fortalecer a Barac cuando éste vacilaba. En justicia, debemos notar que, viendo Barac el desequilibrio de las fuerzas de ambos lados, comprendió que, si Dios no estaba de su lado, él y sus tropas sufrirían una derrota y matanza horrible. Siendo hombre práctico, aseguró que la profetisa de Dios estuviera presente en la escena de la batalla. Barac también aparece en la lista de los fieles siervos de Dios (Heb 11:32).

No obstante, de alguna manera, Débora sabía de alguna manera las circunstancias de su época y su cultura, y que a los ojos de Dios la mujer no es ciudadana de segunda categoría, porque sabemos que Dios no hace acepción de personas.

Su fe decidida e inquebrantable le dio la convicción y la valentía para permitir que Dios la utilizara de una manera excepcional.

Pasando la vista sobre los 32 kilómetros del valle de Meguido, el campo de batalla saturado de sangre, Débora debió sentir una gran satisfacción al ver cómo Dios salvaba milagrosamente al ejército de Israel.

En el capítulo 5 de Jueces leemos una impresionante descripción de cómo Israel se libró de la opresión de Sísara: "Y Barac descendió del monte de Tabor, y diez mil hombres en pos de él. Y el Eterno quebrantó a Sísara, a todos sus carros y a todo su ejército, a filo de espada delante de Barac" (Jue. 4:14-15). "Así perezcan todos tus enemigos, oh Eterno", cantaron los israelitas después de la victoria (Jue 5:31).

De esa manera, Débora, sierva fiel de Dios, desempeñó un papel importantísimo en la historia de la antigua Israel. Ella también es considerada un ejemplo de fe.

Sabemos que Dios escoge a sus siervos y siervas invitándolos a desempeñar el papel que Él quiere. Debemos mirar la fe desde otro punto de vista: el de la mujer. Vimos cómo las mujeres de la Biblia practicaron la fe y gozaron de la aprobación del Omnipotente. Débora, fue la única mujer que figura entre los jueces de la antigua Israel, Se la describe en los capítulos 4 y 5 del libro de los Jueces. Ella fue la persona que, durante 40 años (1191-1151 a.C.), libró a Israel de la opresión cananea (Jue 5:31). □

Ciclo hidrológico: Truenos y granizo frecuentes. Lluvias tardías. **Jer 3:3.**

Cosecha de la temporada. Florecen los algarrobos. La cebada madura en Jericó. Cosecha de frutos cítricos en los llanos.

Nombre del mes: Adar (Glorioso, magnífico) Esd 6:15; Est 3:7, 13; 8:12; 9:1.

Adar							Marzo						
Día Primer	Día Segundo	Día Tercero	Día Cuarto	Día Quinto	Día Sexto	Sábado	D	L	M	M	J	V	S
						1							1
2	3	4	5	6	7	8	2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15	9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22	16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29	23	24	25	26	27	28	29

3 Conclusión del Segundo Templo durante el año 515 AC. **Esd 6:15.**

7 Conmemoración de la muerte de Moisés el año 1403 AC., a la edad de 120 años. **Dt 34:7.**

13 Conmemoración de la Fiesta Nacional judía de las suertes (purim) (Celebrado en 14 y 15 de Adar 473 AC.) **Est 9:17, 21-28.**

EPÍLOGO DE LAS HEROÍNAS DE LA FE

El espacio físico con que contamos al presente, no nos permite seguir analizando mucho más la vida de las mujeres heroínas de la fe, como es nuestro deseo; sin embargo, hicimos lo posible para mostrar que las mujeres en la Biblia impactaron por su gran trabajo, sufrimiento y fidelidad hacia nuestro Creador y Padre, como un gran ejemplo para todos los miembros de la iglesia de Dios.

Podemos pensar que estos escasos ejemplos del pasado son buenos ejemplos, para todos nosotros, pero ¿y ahora? ¿Acaso hoy puede la mujer esperar que Dios escuche sus oraciones y recompense su fe? ¿Acaso Dios discrimina a la mujer hoy? Permitamos que el apóstol Pedro nos dé la respuesta: "En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia" (Hch 10:34, 35). Las principales lecciones de estas vidas son sobre el carácter espiritual y las virtudes femeninas. Es obvio que Dios espera que tanto mujeres como hombres crean fielmente en él porque "ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gl 3:28).

Dios espera que tanto las mujeres como los hombres expresen aquella fe activa, obediéndole a él en todo. ¿Por qué es tan importante para Dios la fe activa? Para responder a esa pregunta, debemos primero repasar la definición bíblica de la fe, para saber qué es y qué no es. La Biblia la define así: "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Heb. 11:1). Es decir que la fe es confianza inquebrantable en la voluntad de Dios, en su propósito y en su ley; es la convicción absoluta, aun antes de que veamos las pruebas físicas de que Dios responderá a nuestras oraciones.

Las heroínas, como el caso de Débora sabían antes de proceder, que Dios al final les concedería la victoria, por mucho que aparentemente podría venir la derrota. Pero las mujeres en la Biblia tuvieron una fe activa, poniendo toda su confianza en Dios y en sus promesas. Gracias al poder de Dios, las heroínas resultaron vencedoras, contra toda prueba lo que se les puso al frente.

Debe quedarnos claro que la fe no es una emoción pasajera ni un sentimiento que pueda llamarse fe. Su fe tampoco era simple esperanza. Una fe así no gana batallas ni vence desafíos, que muchas veces se ponen al frente. Una fe que nos lleva a creer en Dios y obedecerle, es la única fe que le agrada a nuestro Padre. No es vano las Escrituras declaran: "Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan" (Heb 11:6).

Los que creen y confían en Dios no permiten que las circunstancias los hagan dudar. Por eso, sus oraciones reciben respuesta. "Pero pida con fe, no dudando nada: porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor" (Stg 1:6, 7).

Las vidas de las mujeres que hemos estudiado son una muestra representativa de todas aquellas a quienes alaban las Escrituras. Porque junto con las otras piadosas mujeres que se encuentran en las páginas de la Biblia, comparten varias características. Ciertamente, estas nobles mujeres nos enseñan a centrar nuestras vidas, nuestra fe y nuestra perspectiva del futuro sobre Cristo y su maravilloso plan de salvación. En una palabra, esa es la misma respuesta que el evangelio demanda de nosotros. No solo es el tema central proclamado por las mujeres de la Biblia, sino es el corazón mismo de todo el mensaje bíblico. No se distinguen por ninguna de las típicas razones por las que se otorga celebridad a ciertas mujeres en estos días. La mayoría de ellas no se casaron con ninguna clase de fama o influencia. Ellas no derivaron su identidad o su reputación solamente de sus maridos. La mayoría no obtuvo ningún tipo de celebridad a los ojos del mundo. Ninguna de ellas se distingue por una gran carrera, algún logro mundano o algo que pudiera sobresalir a los ojos de un observador cultural. Todas fueron básicamente modestas, en el verdadero sentido de la palabra, "como corresponde a mujeres que profesan piedad" (1 Tim 2:10).

El relato de cada una de ellas ilustra, de una manera significativa, una particular cualidad moral o un atributo espiritual, digno de imitar. Con Eva, fue su perseverancia en fe y expectación, aún después que su mundo se había hecho pedazos por su propio pecado. En el caso de Sara, fue su esperanza incommovible que perseveró contra obstáculos increíbles. La lección de la vida de Rahab se ve en el ejemplo de su notable conversión, porque nos recuerda cuán dramáticamente la gracia de Dios puede reconstruir una vida devastada por el pecado. Rut fue un ejemplo viviente de devoción, amor, confianza y humildad. Ana ejemplifica la entrega maternal y la importancia de hacer del hogar un lugar donde Dios es honrado por sobre todo lo demás. María, la madre de Jesús, fue un modelo de humilde sumisión. Ana, la del Nuevo Testamento, fue una ilustración acertada de cómo ser un testigo fiel de la gracia y la gloria de Dios. La mujer samaritana personifica una ardiente respuesta al mensaje del Evangelio. Marta y María encarnan las virtudes gemelas de adoración y servicio, impulsadas por una profunda devoción a Cristo. María Magdalena fue un ejemplo viviente de cómo la liberación y el perdón llevan al amor verdadero (Lc 7:47). Y a Lidia se la recuerda por un corazón que se abrió de par en par para nuestro Señor. Por supuesto que ninguna de estas mujeres fue perfecta. Sus defectos y caídas quedaron registradas para amonestarnos (1 Co 10:8-11). Las Escrituras siempre se refieren al pecado de los santos con sencillez candor, pero nunca de un modo que glorifique la maldad, Dios siempre usa vasijas imperfectas para que la excelencia del poder sea solamente de Él (2 Co 4:7). Después de todo, Cristo vino a la tierra para buscar lo que se había perdido. Esto debería ser un valioso estímulo para que vencamos nuestras propias flaquezas. □